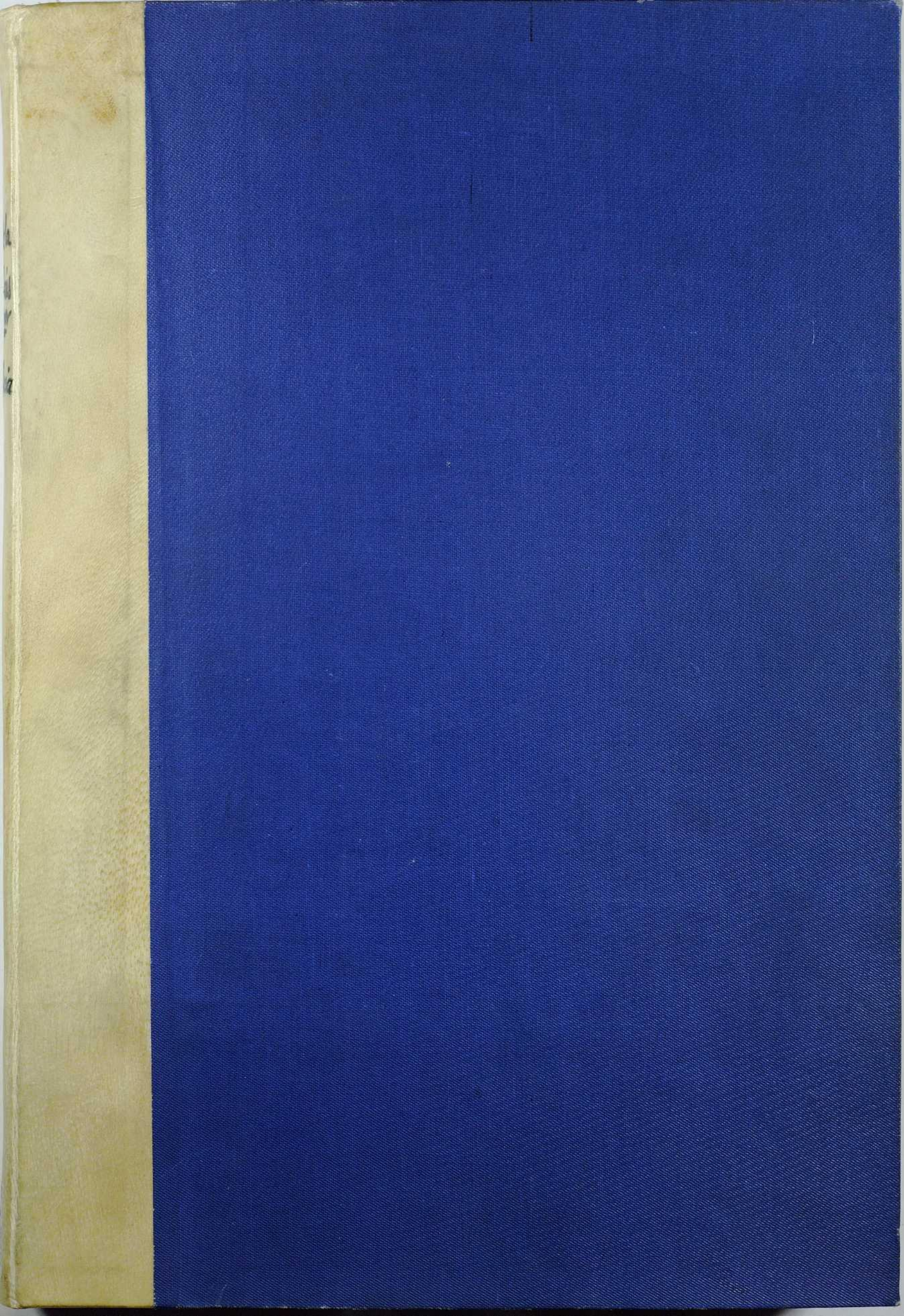




(7)

Pax & pti, etc.

Esta venia de acompañar los de los P.^s Luis de Roca y Constantino Diaz, q. vinieron en esta Mision ultima, y tuve dicha de conocerlos luego: porq. subieron derecho de Buenos Ayres a estas Reducciones. Donde me dieron las noticias, que mucho deseaba de la vida, salud, y gloriosos empleos de V. M. de q. me he consolado muchísimo. Dixerome, como avian servido a V. M. en su Coll. de Opuno, a donde llegaron, haciendo Mision, y de V. M. fueron singularmente bien recibidos, y agasajados, y hacen muy honorificas memorias de V. M. en nada disonantes de mi concepto, y esperanzas. Gracias al Señor por todo.

Veinte sujetos subieron luego a estas Reducciones, la mitad en el numero de los recién venidos de Europa, q. fueron por todos quarenta; y en la calidad casi la flor: pues fueron dellos diez y ocho Sacerdotes, y dos H.^{os} Condutores muy hábiles. Todo era menester, respecto de la grande necesidad, en q. nos hallavamos. Pero por ser muchas las de la Provincia, q. está ya empeñada en las fundaciones de Collegios, y en nuevas conversiones de infieles, nos sacaron luego de los recién venidos cinco de un golpe para los Chiriguanas, q. aung. muy distantes, tienen, dicen, esta misma lengua. Entre los quales cupo la buena suerte al P.^o Constantino Diaz. Si bien por averse tomado un camino no conocido, con intento de abrir atajo, se malogró por ahora esta empresa, y volvierón acá los cinco sujetos dichos, después de aver andado en ida, y vuelta mas de quatrocientas leguas siempre por río. Pero no se desistirá della: porq. ay otro camino trillado, aung. mas largo de mas de quinientas leguas de ida, y estar ya alla (que es en los confines del Peru) empeñados otros sujetos. También sacaron otros dos de los nuevos para los Collegios, y de ellos fue uno el P.^o Luis de Roca, q. le llamaron, para que leyese moral en Cordova. A donde fue por obedecer, aunque con poco consuelo, secundum hominem, de tal ocupacion.

Luego q. yo llegué a estas partes, q. fue el año de 63. escribí a V. M. dándole razon de mi viage, y llegada. Pero no tuve dicha, de q. ó mi carta llegase a manos de V. M. ó su



respuesta á las mías. Causado no aver continuado, en solicitar las noticias correspondencia, q. deseaba. El año de 67 acabé en Cordova de Tucumanología, y me ordené en Buenos Ayres. De donde volví el año de 68 á comenzar mi Tercera Probación. Del año de 69 desde sus principios subí á estas ocaciones. En q. (aunq. indigno) he vivido, pagando ya de 23 años en servicio de Indios, q. fue lo q. me traxo de esas partes. Sin q. aya salido de entre ellos excepto para una Congreg^{ta} Prob^{ta}. Ahora me mandan ir por Rector de Colegio, de que me procuró excusar con la indiferencia, que prescribe la parte por el mal de asma, q. ha muchos años, padezco; parte por la sumación, q. esta ocupacion tan fuera del modo ordinario nro, ha ocupado en mí de las cosas requisitas para nro gobierno domestico. Estoy por hora acordando la repulsa de esta propuesta. El Colegio, á que me mandaban ir, de S. Miguel de Tucuman, ciudad corta, y q. por estar antes en sitio mal sano, recién mudada á otro bien distante, apacible, y saludable, aunq. mal segun invasiones de infieles enemigos. Donde tenemos casa, è Ygl^a solo de paja, y es fuerza edificarlo todo de nuevo. Dista dicha ciudad de estas Reducciones en cumplidas quatrocientas leguas, las doscientas por rio, y las otras doscientas por tierra en carretas, llevando el matalotaje, y aun el agua, q. se debe, por no averla en muchos parajes.

Las ocupaciones particulares, q. en este tiempo he tenido, fuera largas. La mas considerable ha sido ser Cura de algunas de estas Reducciones. Dore años enteros en dos veces de la de nra Señora de Loreto mas con que otras, por aver sido la del Santo P^{ro}. Ant^o. Ruiz de Montoya de que ha ga mencion en su Conquista Espiritual. Esta la hallé en sitio corto, y malo, y la mudé á otro muy bueno, y saludable, de suerte, q. en el ha tenido granmento. Edifiqué en Ygl^a casa nuestra, y suelo tan bueno todo, q. se repone por uno de los mejores. Y la Iglesia es la mejor, q. oy ay, mas capaz con q. la de nro Colegio de Granada, de q. es facil la demonstracion por la que pues de largo tiene 228 pies geometricos, y de ancho 94. Es de tres naves tres de arqueria de madera, en lugar de bóvedas, por no aver cal, con su y media naranja de la misma materia. Todo bien entablado por dedentro tablazon de cedro, y molduras, y una cornisa por toda la Ygl^a y crucero cuyo friso, q. es bien ancho esta de buen pincel (aunq. de mano de Indio) del mismo Pueblo pintada toda la vida de la Santissima Virgen en 20s de mas de ocho pies de ancho, y mas de dos varas de alto. Hizo en un Revolto en el altar mayor bien grande, y hermoso, q. quizas recibiria mal por alto. Estando ya para dedicar dicha Ygl^a me vino de parte de Sup^{or} de estas Reducciones, q. recibí con barto sentimiento por no verme capaz de ocupacion tan dificil, y mas hallandome tan quebrantado. Pero me hicieron, q. la cargase, aunq. aliviando mela en parte con pañado, q. la llevase á medias conmigo. Si me permitieron, q. desamparase la Reduccion de Loreto, hasta q. se hubiese hecho la Dedicacion, q. fue mas me, de lo q. por alla se podria creer, respecto de estar aquí entre Indios.

En este Trienio del Superiorato hice, con la ayuda del Señor Oramiento de una nueva Reduccion llamada del Jesus del Mondai, q. mediante el favor, y perseverante trabajo del P^{ro}. Jeronimo Delphin nuestro Connovicio, se

fundado en medio de las selvas incultas, de reliquias de infieles de esta misma
nacion Guarani. Estaba mas de 50 leguas distante de todas estorias Reduc-
ciones, los caminos eran intratables, por los muchos rios, y pantanos, y espesue-
ras impervias, de suerte q. en siete años solo una vez los avia podido visitar un
superior, q. fue mi Antecesor, paravano. y conocimiento nro el P. Alonso del Castillo.
y poco despues fue tambien el P. Greg. de Horozco Prov. Pero volvio bien maltratado
y escandalizado de lo q. experimento en tan arduo, y enredado camino. y P. N. fue
no me permitio, le acompañare, por hallarme acualmte debil, y apurado de mi a-
chaques. Pero, poco despues, estimulado del riesgo, q. corrian, de q. se les llevasen
los Portugueses del Brasil, cuyas espías se avian sentido; y de no menor peligro
de inconstancia, q. ya algunos avian mostrado, como nuevos en la fee, y q. aun
podria aia infiel entre ellos, y estaban no lejos de sus antiguas guaridas; fue
con la ayuda del Señor, no obstante su innata repugnancia à semejantes transmi-
graciones, los arrangie de alli, y los vine yo mismo conboyando con los refectos,
q. alla cuidavan dellos, por espacio de 23 ^{diez} en q. padecieron muchas mengras, è in-
comodidades con perpetuos temporales muy recios por todo aquel inculto ter-
reno desierto, hasta que, al cabo dellos, llegamos al parage, q. se le tenia ya pre-
parado, como sei leguas distante de las Reducciones mas antiguas donde se perse-
veran mas de ochocientas almas, q. son utriusq. sexus, con esperanzas, de que
seran muy buenos Christianos.

Las almas todas, que venemos oy à nro cargo en 25 Reducciones, è Pueblos
distintos, son pasadas de ochentamill. Esta cuenta no va à vultus: porq. tengo
en mi poder la numeracion de cada una, q. se hizo por Enero de este mismo año.
Si solo cuidasemos de lo espiritual della, aunq. fuera no pequeño trabajo, por
no aver mas sacerdotes que nosotros, q. estamos de dos en dos, y muchas veces
se ausenta por occurrencias precisas, el uno, y el que queda, no tiene hora segun-
ra ni de dia, ni de noche; q. à todas es fuerza acudir à enfermos, moribundos,
baptismos de pavoritos, q. peligran, confesiones casi continuas, enseñanza de do-
ctrina todos los dias; asiste de casamientos, y bendiciones, composicion de pleitos,
correccion de delinquentes; etc. fuera pasadero. Pero fuera de todo esto carga so-
bre el q. hace officio de Parocho, el cuidado de todo lo temporal, de tal suerte, que
ni ganados, ni sementeras, ni obras, ni officio alguno, de quantos son necesarios
en una Republica, subiste, ni puede, sin inmediato cuidado nuestro: porq. esta
gente son como niños, è como cuerpos sin alma, q. no se mueven sino con im-
pulso ageno. Si le vienen oficas, se consiguen dellos maravillas; pero en decaer
decaen el alma. Esto no es encasimto, sino realidad, que solo la larga expe-
riencia la puede hacer creer, y aun despues dellas apenas un hombre se puede persu-
adir, à que es verdad. Tasi nos explicamos entre nosotros, diciendo: que los Indios son
el cuerpo, y el P. el alma del Pueblo. No faltò quien dixese con acepcion comuni-
que el concurso del P. à las operaciones del Indio es necesario, q. sea al modo del si-
multaneo de Dios con las criaturas ad individuum. Tan individual es la indigencia
de cooperacion à las mas minimas acciones de este gentio! En medio de esto son a-
mabilisimos por su mucha sumision, y humildad. Lo principal porq. el Señor
de tal suerte imprime en nros corazones su amor, q. hacemos, y sufrimos por ellos
lo q. por nuestros Padres carnales, è por nros hijos, si los tuviésemos, quiza no sufriria-
mos. Y puedo afirmar à V. V. con plena satisfaccion, q. ni aun un minimo movimiento

de dexarlos he tenido en tantos años; q. solo el tedio de la repetición de bonas acciones bastara, para excitarlo; quando mas la continua lucha con encajas y correddades, y otras muchas ocasiones de dejazon, q. no faltan; pero es cosa q. lo sabe todo marizpo, y q. parezca cielo, lo q. pudiera pasar por purgatorio.

Nro. conuocido, y condiscipulo Fernando de Villada, q. vino para Chile, a la Comp.^a al cabo de algunos años de sacerdocio. De mis compañeros de la fabrica V. S. D. q. se perdieron muchos. 36 eramos, y los 13 faltaron a su vocacion entre ellos mis compañeros de esta Prov.^a De muchos se han visto bien tristes por de los conuocidos, q. vinieron con el P.^r Simon de Oseda se perdieron tan bien Ant.^o de Villalva, Diego de Figueroa, Luis de Molina, Ant.^o de Logola, Ant.^o de Benito de Nivera, Diego de Sotomayor, y esteuan de Japia. Quien tal creyera de ellos? Murieron Mendicera recién llegado, y el P.^r Ant.^o Eutimio, después de ser operario insigne. Viven el P.^r Perisimo delphin, P.^r Fr.^o Maranges, P.^r menez, P.^r Fran.^o Jimenez, P.^r Alvaro del capillo, P.^r Thomas de la abedra, P.^r do Encina, H.^o Sebastian Gonzalez, q. salio H.^o de toda importancia, y el H.^o Fr.^o Juan q. era Estudiante, pidio, y alcanzo el roubreiro, y basabido grande trabajo para todo, y me ayudo mucho en la fabrica de la Igl.^a de Soroto.

He puesto estas individuaciones, por entender, seran de gusto de V. S. D. ven de alguna molestia, espero de la caridad de V. S. D. q. me perdonara, a tener buendereo; y si en algo puedo servir por aca a V. S. D. me mandara a confianza. Ruego a V. S. D. q. las cartas, q. fueren con esta para mis devos. dirija, para que nose pierdan. Y me encomiende muy de veras a mi para q. perseverare en mi vocacion, y corresponda a sus divinas inspiraciones de servirle. Yo tambien lo hago, y here por V. S. D. a quien su Div.^a q. largos años a su mayor gloria, y bien de muchas almas. Reduccion Concepcion a 30 de Marzo de 1692.

P.^r de V. S. D.

Salvador de Roxas

Histo^a de la
Ca^a de Jesús
de la Prov^a
de
Andalucía

Caja
A - 19